

Este año una vez más se abren el río Maullín, el río Puelo y los lagos Llanquihue y Rupanco de manera anticipada en Septiembre, y por lo que nos veremos trabajado en estas fechas como ha sido los últimos años, bueno así esperamos si nos permiten, la fecha la confirmaremos a la

brevidad posible, pero es quizá desde el inicio de Septiembre. Hemos tenido varios grupos de buenos amigos que han venido a disfrutar de la inédita pesca con mosca de fin del fin de invierno, el clima inusualmente más cálido este invierno por cuarto consecutivo nos acompaña, aún que sabemos que en el largo plazo esto nada bueno traerá, este clima menos helado sobre todo los últimos años nos promete mejor pesca aún a inicios de temporada, o al menos mucho más confortable hablando de clima.

La pesca de mosca por lo general en Septiembre ha sido medianamente lenta en las mañanas, pero durante el día siempre aumenta la actividad, debemos siempre estar atentos a los cambios de presión atmosférica para planificar las horas de descanso y almuerzo, esto por lo general nos ayuda a que la pesca mejore sustancialmente, de todas maneras se capturaron en promedio entre 10 y 15 truchas por día, con muchas capturas que alcanzaron para una para unas buenas fotos de truchas trofeo.



De todas maneras ha sido novedoso para mi trabajar en esta época, he visto en estos tres años al río comportarse diferente al verano, y se ven diferentes los colores, la luz, los árboles, lo que pasaba en fin todo es diferente a lo que normalmente uno puede ver en Noviembre, son solo dos meses antes, pero influyen mucho en muchos aspectos. De cualquier manera ya comprendo que pasa en el río en estas fechas, en fin, es algo parecido a lo que pasa a fines de temporada, pero no igual ciertamente. Las moscas fueron similares, pero las truchas se ubican generalmente en aguas justo detrás de los troncos, en aguas bajas muy pegadas a los palos, como buscando comida donde hubiera más luz, lo que no es tan usual en otras épocas más

estivales, ya que por lo general si bien es cierto pueden estar cerca de los palos, ellas buscan estar mas bien cerca de la línea de la comida (feeding line), pero en estos meses de fin de invierno suelen estar más diseminadas por muchos lugares de los ríos. Este cambio de comportamiento ha sido observado más bien en el general en los ríos más rápidos y lleno de palos, sin duda influye en la estrategia de pesca, y obliga a realizar lanzamientos más precisos de lo usual.

Por el contrario los ríos más lentos las truchas está más profundas, ya que el agua allí es más helada por su cercanía al lago Llanquihue por ejemplo en el río Maullin, que como todo lago desagua las aguas superficiales y pueden tener temperaturas bastante bajas en esta época, cerca de 7C° o más bajas. Por esta razón la pesca es de recogida más lenta, a veces muy lenta y a más profundidad, aún cuando en ocasiones de mas calor esto cambia sustancialmente.

Así, con todo esto y el almuerzo bien conversado a medio día se puede disfrutar de un gran día, una vez más de la magia las sorpresas que siempre la pesca con mosca nos da.

Por Francisco Castaño